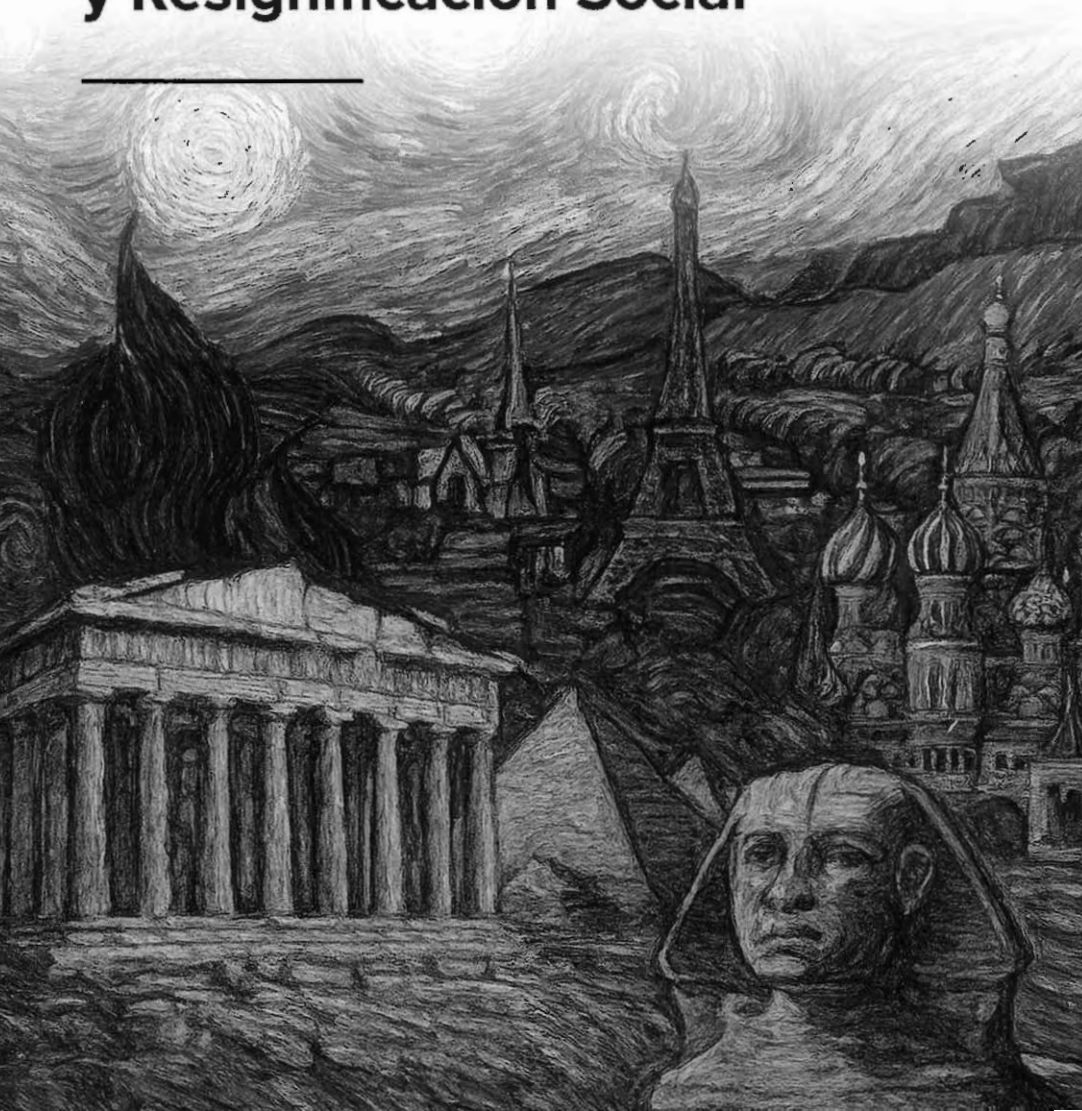
Coordinador:
Franco Roversi Mónaco

Memorias que persisten:

Patrimonio Cultural y Resignificación Social



6.

Presencia mariana, legado de fe y tradición

Alfredo Rodríguez Iranzo [1]
Universidad Metropolitana
Caracas, Venezuela
arodriguez@unimet.edu.ve
https://orcid.org/0000-0002-6649-5937
Postdoctorado: Nuevas Tendencias Educativas en América Latina (ULAC)

[1] Docente Universitario Titular e Investigador. Después de concluir estudios de Comunicación Social (UCAB) colaborando como preparador, los dos últimos años viajó a Estados Unidos para estudiar Master of Science en Nova University y diversos cursos de filosofía clásica (FIU). A su regreso inició estudios de postgrado en Historia de Venezuela en la UCAB, finalizados estos, ingresó en la Maestría de Filosofía (UCAB). En la Universidad Metropolitana concluyó las Especializaciones de Comunicaciones Integradas y Gerencia Pública. Doctor en Patrimonio Cultural (ULAC).

Franco José Roversi Mónaco Trujillo [2]
Universidad Metropolitana
Caracas, Venezuela
froversi@unimet.edu.ve
https://orcid.org/0000-0003-0470-0701

[2] Licenciado en Educación Mención Ciencias Pedagógicas (UCAB); especialista en Gerencia de Recursos Humanos (USM); especialista en Tecnología, Aprendizaje y Conocimiento (UNIMET); doctor en Ciencias de la Educación (ULAC); doctor en Patrimonio Cultural (ULAC); doctor en Gestión para la Creación Intelectual (UNESR); con postdoctorado en Filosofía y Ciencias de la Educación (UCV) y Filosofía y Paradigmas de la Investigación Social (ULAC), docente titular e investigador.

Introducción

Las líneas del presente trabajo se adentran en el arraigado fervor mariano que ha configurado la identidad espiritual y cultural de Venezuela a lo largo de los siglos. A través de un análisis detallado, con un enfoque experto religioso y una redacción académica, exploramos diversas advocaciones de la Virgen María que han sido pilares de fe, esperanza y unidad comunitaria. La investigación busca ideas claras pero profundas sobre cómo estas manifestaciones de devoción han trascendido lo meramente litúrgico para entrelazarse con la historia, la arquitectura, el arte y el tejido social de la nación.

Desde la venerable Iglesia de la Inmaculada Concepción, cuyas raíces se extienden al siglo XVI y que, a pesar de las transformaciones y terremotos, sigue siendo un testimonio de la perseverancia de la fe, hasta la conmovedora historia de la Divina Pastora en Barquisimeto, cuya procesión anual congrega a millones de fieles en un acto de devoción sin parangón. Se abordará también la milagrosa llegada de la Virgen de Chiquinquirá al Zulia, un símbolo de resistencia y protección, así como la profunda conexión de la Virgen del Valle con la cultura guaiquerí y su papel como protectora de los navegantes. Finalmente, se examinará la relevancia de la Virgen de la Merced, patrona de los cautivos y de los afectados por terremotos, y la arraigada devoción a Nuestra Señora de la Candelaria, que, más allá de su origen canario, se ha consolidado como un emblema de resiliencia y

hermandad en Caracas, ligada incluso a la figura del Dr. José Gregorio Hernández.

Este recorrido por las diversas advocaciones marianas y la devoción al Nazareno de San Pablo, con su conmovedora historia de milagros y su profunda relación con la vida de Caracas, nos permitirá comprender cómo estas expresiones de fe han forjado el alma de Venezuela, convirtiéndose en faros de inspiración y cohesión social. A través de este análisis, se ofrece pretender una visión comprensiva de cómo la espiritualidad popular y el legado histórico se entrelazan en la experiencia religiosa venezolana, manifestando una fe que se renueva y se transmite de generación en generación.

1. Iglesia de la Inmaculada Concepción

La antigua iglesia de la Inmaculada Concepción estuvo ubicada en el extinguido convento de San Francisco. Salvo algunas alteraciones el edificio no sufrió en su arquitectura la terrible sacudida del terremoto de 1812 conservando buena parte del patrimonio cultural. La fundación del convento y su iglesia se remonta al año 1575, el inicio de la construcción se supone a fin del año señalado por cuanto mediante Real Cédula de diciembre se ordena a los oficiales de la Casa de Contratación de Sevilla la compra de lo indispensable más una campana para apoyar la iniciativa de los frailes caraqueños, según se puede leer en la investigación realizada por el historiador Carlos Duarte y estampada en el libro editado por Duarte y Gasparini (1991).[5]

Luego de las primeras reformas y de acuerdo con el estilo que se desarrollaba en la Provincia de Venezuela, le tocó el turno al retablo del Altar Mayor. En el nicho central se colocó una antigua imagen de la Inmaculada, muy bien escoltada por San Joseph y San Sebastián. La imagen de la Virgen se pudo observar para los

[5] Duarte, Carlos f: y Gasparini, Graziano (1991). *Historia de la Iglesia y Convento de San Francisco de Caracas*. Editorial Arte, Caracas.

creyentes y visitantes en el Retablo de la Inmaculada Concepción, tallada en madera y dorada. Se desconoce el autor, aunque llama la atención de la medialuna de plata elaborada por el orfebre Pedro Ignacio Ramos, en la segunda mitad del siglo XVIII (Duarte y Gasparini, 1991). [6]

Se extrae del libro de visitas del Obispo Mariano Martí el siguiente párrafo que detalla, sin dejar dudas, una descripción para el año 1772 de la iglesia *Convento de religiosos de la Orden de San Francisco* y prosigue:

> Está situado este convento cerca de tres cuadras distante de la catedral y bajo la feligresía de esta. Su titular es la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora. Se sabe por notoriedad que es el segundo que se fundó en esta ciudad, pero acerca del tiempo de la fundación no se ha hallado documento alguno en los archivos de la Secretaría a mi cargo; si bien por un expediente formado sobre cierta competencia que tuvo el guardián con Don Francisco Rodríguez del Toro . . . [7].

La narración del Obispo que le concedió a Caracas el título de *Ciudad Mariana* no deja indeterminación acerca de la dedicación del templo. Se suma esto al nicho de la Inmaculada Concepción en la iglesia reseñada con cuatro indulgencias de distintos obispos, entre ellos de Antonio Diez Madroñero y de Mariano Martí elaborados a mediados del siglo XVIII (Duarte y Gasparini, 1991)[8].

Con los años diversas remodelaciones impactaron la arquitectura original, entre las últimas realizadas entre los años 50 del siglo XX, se destacaron el cambio de los techos y la colocación de un piso de mármol en combinación de colores a exigencia del gobierno de Pérez Jimenes, trabajo ejecutado finamente por la Casa Roversi bajo los lineamientos del arquitecto Luis Malausena, pero

---

6 Ídem (1991) p. 69.
7 Ídem (1991) p. 115.
8 Ídem (1991) p. 116.

que afecto la altura de los pisos aprisionando los retablos y sepultando las antiguas lapidas sepulcrales (Duarte y Gasparini, 1991; Roversi Mónaco, 2024; Agencia PEVE, 1957).[9] Las modificaciones, el boca a boca de los vecinos, el recuerdo de los Franciscanos y la denominación manifiesta entre otros en los contratos a prestadores de servicios como la Casa Roversi generó la denominación actualmente aceptada.

A pesar de lo anterior, la auténtica denominación del hoy llamado templo de San Francisco, por consiguiente, es la «Inmaculada Concepción», por ser este el titular con que fue erigida dicha iglesia; prueba palpable de ello es que la imagen matriz del Retablo Mayor es de la Inmaculada; y de las tres estatuas que engalanan la fachada, es la misma virgen, la que ocupa la repisa central (Castillo, 1949).[10]

---

[9] Ídem (1991); Roversi Mónaco, F. (2024). Firmado en Mármol, una historia de la Casa Roversi. En: Ollarves, Y. C., Olivar, J. A., Rodríguez Iranzo, A., Guía, G., & Roversi, F. J. *Entre Líneas y Épocas: Reflexiones académicas en el ámbito de las humanidades*, pp. 77-130. Badajoz: Eurytion Press y Agencia PEVE. (23 de mayo de 1957). 75 años de fundada cumple hoy la Marmolería Roversi. [Recorte de prensa de un periódico no identificado de Caracas, Venezuela]. Recorte disponible en la hemeroteca de Manuel Roversi, Madrid-España.

[10] Castillo, José Manuel (10 de septiembre de 1949). San Francisco. El Nacional [versión digital disponible en la página web de Cámara de Caracas] https://camaradecaracas.com/la-camara-caracas-y-sus-historias/cronicas-de-la-ciudad/historia-de-la-iglesia-de-san-francisco/

2. Parroquia Inmaculada Concepción de El Recreo

Nota: Fotografía de talla de la Inmaculada Concepción, se observa en la talla los característicos querubines a los pies de la María, y la reflexiva mirada de la Virgen hacia los cielos (F. Roversi y Compañía, 1950, Catálogo: articulo 149, p. 42).

La Parroquia el Recreo fue fundada el 29 de enero de 1877 y el templo original fue construido en 1881. Era de una sola nave y en los años 40 fue remodelado y ampliado según conversación mantenida con Monseñor Héctor Maldonado. La Iglesia de estilo neoclásico, proyectada por el arquitecto Juan Félix Quirós, tiene por dimensiones 21 metros de ancho por 39 metros de largo y 12 metros de alto apro-

ximadamente. En el centro del retablo principal, en el Altar Mayor, se distingue la venerable imagen de la Inmaculada Concepción para quien fue erigido el templo.

El Altar Mayor, continúa el relato, está definido por un gran arco de triunfo del diámetro de la iglesia y posee un retablo de madera tallada y dorada que contrasta con la arquitectura del templo. A cada lado se encuentran dos pequeños altares en las naves laterales integrándose con éste por medio de arcos de triunfo. Claramente el santuario se integrada a la trama (Avenida Francisco Solano López) vial de la ciudad.

Construido originalmente en mampostería después de los movimientos sísmicos, tuvo remodelaciones que han embellecido a la iglesia rodeada de pequeñas plazas en plena Sabana Grande discrepando de lo densificado del sector. La ausencia de torre del campanario aparece como una antipatía al verticalismo medieval.

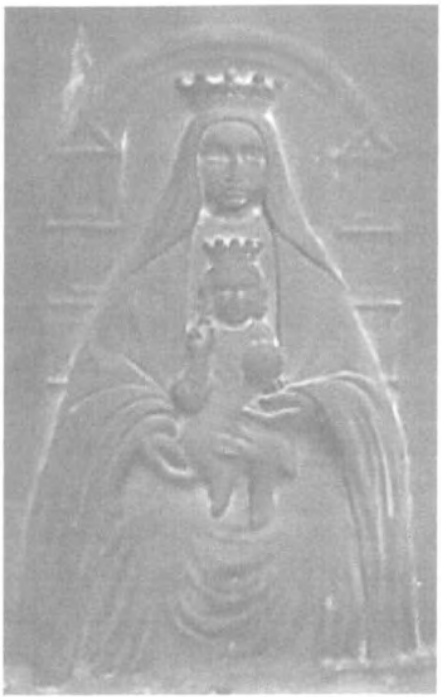
La devoción mariana en el país continua incólume, cada 8 de diciembre en la iglesia de El Recreo, se realizan actos religiosos en honor a la Inmaculada. Los vecinos colman el templo incapaz de darle cobijo interno a todos, por tanto, los espacios aledaños que funcionan como atrio se atestan de parroquianos que acuden a las misas solemnes, novenas y procesiones en honor a la advocación de la Virgen María.

3. Nuestra Señora de Coromoto

Otras advocaciones consentidas por los caraqueños para rendirle culto a la Virgen María es la de Coromoto,

> ¡Oh, Reina Madre, Virgen de Coromoto!
>
> No necesitas ejércitos para imponer tu voluntad, porque todos acudimos fieles y gozosos a tu regazo para recibir tu infinito amor y paz celestial.
>
> Tu victoria será siempre la conversión de los corazones hacia el Bien Mayor.

(Dr. José Alberto Olivar, en comunicación personal marzo 10, 2025).[11]



Nota: Bronce en alto relieve realizados por la Casa Roversi a mediados de 1920, perteneciente a la Colección de F. Roversi M.

La Patrona de Venezuela desciende del cielo y se le aparece al Cacique de la tribu de los Cospes caminando sobre las aguas del río con un halo de belleza incomparable. A estos indígenas se les conoce posteriormente como *Indios Coromoto*. La Madre de Dios les indica que se acerquen a los españoles, quienes habían fundado en 1591 la ciudad de Guanare, para ser bautizados. La aparición fue en más de una ocasión. Primero a la familia del cacique, luego a diferentes

W En conversación personal efectuada el 10 de marzo de 2025, el Dr. José Alberto Olivar, Individuo de Número de la Académica Nacional de la Historia, recuerda oraciones y hechos históricos referidas a la devoción mariana en Venezuela.

componentes del conglomerado tribal. Resulta imprescindible para un estudio de *Nuestra Señora* acudir a las publicaciones del Hermano Nectario María, Apóstol de la Coromoto (2013).[12]

Se pretende una breve interpretación de las investigaciones del Hno. Nectario María para narrar cómo los habitantes originarios de la región huyeron a la selva para evitar el reparto de tierras a los Encomenderos y la sujeción. Por otra parte, se explora el beneficioso aprendizaje del cultivo de la tierra y la fe cristiana.

En complemento a los aportes de Hno. Nectario María (2013), se puede considerar a Juan Manuel Pacheco, S. J. (1989).[13] A partir de ambos autore se resumen la tradición de la aparición de la Virgen al cacique Coromoto:

De acuerdo con el registro eclesiástico, la primera aparición al cacique Coromoro data del año 1652 cuando, en compañía de su mujer, caminaba hacia el conuco para recoger la siembra. Fue entonces cuando, bajo una brillante luz, observaron a la Señora sobre las aguas con un niño en brazos. Impresionado por la belleza de la visión corrió hacia su pueblo para convencerles de que le acompañaran al encuentro con los colonizadores y recibir el bautismo.

Camino a la capital portugueseña se toparon con Juan Sánchez, terrateniente de la zona que iba en negocios hacia el Tocuyo. Exaltado Coromoto, el jefe de los Cospes, le comentó sobre la aparición. El relato fue escuchado por el labriego con atención ofreciéndoles que a su regreso les distribuiría lotes de tierra para el cultivo y en compañía de su esposa las enseñanzas propias de la evangelización y el consecuente bautismo.

Al principio entusiasmado con el recuerdo de aquella *Bella Mujer*, expresión que utilizaban los indígenas para referirse a la Virgen María y a la dulzura de su sonrisa, aceptó con gusto los requerimientos del arduo trabajo y control tributario del Encomendero. Pero pronto sintió nostalgia por su hogar natural y con el presentimiento

---

[12] Nectario M., H. (2013). *Venezuela Mariana*. San Pablo, pp. 157-199.

[13] Pacheco, J. M. (1989). Los Jesuitas en Colombia. Tomo III (1696-1767).

de que había perdido el dominio sobre sus vasallos se negó, por consiguiente, a recibir el bautismo.

Rebelde el cacique Coromoto se niega a asistir junto a sus compañeros a escuchar la evangelización saliendo enojado y de manera precipitada de su choza. No estaba entre sus cavilaciones que sería la misma *Bella Mujer* quien iría en su búsqueda. Las crónicas del Hno. Nectario María señalan este acontecimiento como la segunda aparición ocurrida el 8 de septiembre de 1562. Mientras sus hermanos de etnia y familia concurrían a homenajear a la Virgen María en el caney del oriundo de España, él rehuía desilusionado.

Su mujer, la cuñada y el hijo de esta observaban la palidez de rostro del Cacique, quien se debatía internamente entre el recuerdo de aquella dulce voz que se dirigió a él caminando sobre las aguas del río y la humillación producto de sus propios sentimientos. En su incertidumbre el jefe de tribu planea incendiar el poblado. En la noche de aquel día de septiembre solo brillaba en la choza la llama de una tenue fogata. Súbitamente en el humilde recinto, al umbral del bohío, se presentó, iluminada como un Sol, la Virgen María deslumbrando a las dos indígenas y al sobrino del Cacique.

Sorprendido y temeroso de un reproche por su mal proceder, Coromoto, el nativo, se dirige con enojo a la Señora increpando: «¿Hasta cuándo me persigues? ¡Por ti dejé el conuco y fui a pasar trabajo con los invasores de mis tierras!». La mujer del indio intercede amonestándole por su actitud frente a la *Bella Mujer*. Desesperado ante la presencia de la Señora, que continuaba mirándole con cariño, da un salto repentino y tomando una puntiaguda flecha amenaza alzando la voz «¡Con matarte me dejarás!».

El Cacique, iluminado por la serena belleza de la Virgen, depone las armas. Sin embargo, iracundo todavía, intenta tomarla por un brazo para lanzarla fuera de la choza. La aparición celestial desaparece quedando todo a oscuras nuevamente. El jefe de los Cospes enloquecido aprieta el puño de una de sus manos sintiendo que había atrapado algo. Las mujeres y el niño preguntan qué esconde en su mano con fuerza para que no escape, los cuatro se acercan a la lumbre y al abrir

la mano reconocieron en un elemento la figura de la *Bella Mujer*. La imagen diminuta resplandecía en su magnificencia, indignando en su perplejidad al Cacique quien resuelve colocar la minúscula figura en una hoja y esconderla en el techo de paja del cobertizo, exclamando: «¡Al incendiar la aldea tú también te quemarás!».

El indiecito, sobrino del jefe, se escapa a todo correr hasta la población de Soporo siendo atendido en su cansancio por la esposa de Juan Sánchez. La comprensiva señora explica al marido los sucesos relatados e insta al Encomendero asistir con urgencia al lugar de los hechos. Luego de pertrechar las mulas Juan Sánchez, Juan Cibrián y Bartolomé Sánchez llegan a las cercanías del poblado indígena y se esconden para que el muchacho busque la imagencita de la Virgen. Aprovechando una distracción de sus mayores, el niño en conocimiento del lugar en donde había sido colocada, se adueñó de la milagrosa imagen. Al recibirla Juan Sánchez reconoce a María Santísima y guarda en un relicario de plata que acostumbraba a llevar prendido del cuello. El coraje de un niño salvó del incendio provocado por el iracundo Cacique la reliquia que, desde entonces, Venezuela venera.

De regreso a su aldea, Juan Sánchez dispuso de un espacio adecuado en su casa para la imagencita que desde entonces se le denomina Nuestra Señora de la Coromoto. El espacio quedo vagamente iluminado por un cabo de vela que duró, inexplicablemente por su tamaño, dos noches con sus días hasta que el rio Guanaguanare permitió el paso de la cabalgadura luego de las fuertes lluvias invernales. En la ciudad hizo contacto con el presbiterio Don Diego Lozano quien consideró lo narrado obra de un bromista. No se amilanó Juan Sánchez por la incredulidad del religioso; por el contrario, regresó a su casa con una lámpara para iluminar, por el lapso de un año aproximadamente, a la Virgen de la Coromoto hasta febrero de 1654.

El Cacique incendió el poblado creyendo que la misma suerte tendría la imagen que había escondido en la techumbre pajiza del bohío. Huyó con toda su tribu al bosque profundo, pero en el trayecto fue mordido por una venenosa culebra. El indígena pensando que era castigo del Cielo por su comportamiento pedía a gritos ser bautizado.

Por providencia Divina y a pedido de la Madre de Dios, transitaba por la zona un cristiano oriundo de Barinas de apellido Ochogavíes que conociendo que todo bautizado en uso de razón puede en momentos de extrema urgencia administrar el Sacramento, hizo uso de esa dispensa. Se dice que el cacique Coromoto exhortó a sus compañeros que vivieran con los blancos y, por última vez, antes de morir, vio a la *Bella Señora* caminando sobre las aguas del río.

La casa de Juan Sánchez se convirtió en un pequeño santuario a donde acudían los fieles para honrar con sus oraciones a la bendita Imagen. Las concesiones otorgadas, pronto del dominio público, hasta que el Padre Don Diego de Lozano ordenó que en 1654 se trasladasen a Guanare.

Muerto el Cacique, los indios convivieron con blancos y pardos ubicándose en la intersección de los ríos Tucupido y Guanare. Por aquel entonces llegó a la zona el misionero capuchino Fray José de Nájera quien funda con los indios Coromoto el poblado de San José con su humilde capilla. Dejándoles a todos cristianizados el fraile regresa a Caracas. Al poco tiempo, sintiéndose desamparados, los indios regresan a su amada selva llevándose consigo en la memoria el sitio exacto de la aparición de la Virgen María.

La historia publicada en *Venezuela Mariana* prosigue con el siguiente inciso: El español Marcos Paredes, en compañía de Fray Diego de Olaya, monje agustino, iban rumbo a los Llanos para entregar en Guanare la Virgen del Topo; en un descanso, el fraile dijo: «Plantemos una cruz en este paraje», y así se hizo. Una vez en Guanare, Paredes solicitó al vicario autorización para construir una ermita en el lugar en que habían encajado la cruz. Se inicia la construcción permisada en 1698 cuando un grupo de jinetes indígenas se muestran delante de los trabajadores, uno de ellos se presenta como Gaspar Tabares, Cacique de los Coromoto, diciendo: «Sabemos que quieren construir una iglesia donde mi suegro tomó en su mano a nuestra Ama la Virgen, si la edifican nosotros vendremos a poblar este sitio». Al confirmar Paredes la intención de erigir la capilla los indígenas comenzaron a rastrear el lugar buscando el lugar exacto de la apa-

rición. De repente y ante el hallazgo de restos muy antiguos de la choza, expresó el cacique Gaspar: «El sitio fiel es aquí donde ustedes clavaron la cruz».

La *Bella Señora* de los Coromoto fue bendecida y coronada por el Papa San Juan Pablo II con motivo de su primera visita a Venezuela en enero de 1985. La tradición que une a los venezolanos se mantiene inquebrantable.

4. La Virgen del Valle

Nota: Dibujo artístico para monumento [fragmento] Nuestra Señora del Valle del Espíritu Santo, realizado por la Casa Roversi, obra planificada como panteón familiar en el Cementerio General del Sur.

En la tradición mariana, pero con acento guaiquerí, conoce Venezuela a la Virgen que habita rodeada de preciosos árboles en pleno Valle del Espíritu Santo. Patrona de las islas Margarita y Coche y de la zona frente al mar Cumanes se presenta como elemento de conjunción espiritual y social.

Sobre este particular, Monseñor Febres Cordero (2024) nos deja en su fina pluma las siguientes palabras:

> La Virgen del Valle de Margarita es la imagen más antigua traída a Venezuela y a la América. Su Santuario, hoy Basílica, es el primado de América, estas afirmaciones las hago según estudios realizados en el legajo 186 de la Sección Audiencias de Santo Domingo del Archivo de Indias. (. . .) Se venera en el oriente de Venezuela, aproximadamente desde 1510. La Virgen, primero que, en Margarita, estuvo en Cubagua. Se veneró esta imagen de la Purísima en esta isla y después fue llevada al Valle del Espíritu Santo de donde tomó el nombre de Virgen del Valle.[14]

En correlación con lo expuesto, reina gran confusión en relación a en qué momento empezó el culto que a la Virgen se le profesa en la isla. El análisis de las interpretaciones puede basarse en las tradiciones que han pasado a través de las generaciones y, por otro lado, leyendas concebidas por la imaginación popular. De lo que hay duda, indica Jerónimo Martínez (1961),[15] es del fervor a la Virgen desde que el padre Saavedra reconstruyó la iglesia hacia 1582.

El mayordomo del santuario del Valle del Espíritu Santo, prosigue Martínez, conocido como Diego García, describe: «En la dicha iglesia hay una imagen de Ntra. Sra. la Madre de Dios de mucha devoción, a donde los vecinos de esta ciudad (La Asunción) y de toda la isla acuden con mucha frecuencia a visitar la dicha imagen» (Martínez, 1961).[16]

---

[14] Monseñor Febres-Cordero (2024). Historia de la Iglesia en Venezuela. Publicaciones Academia Internacional de Hagiografía. Caracas, p. 26.

[15] Martínez, Jerónimo (1961). En *Antología de la Virgen del Valle. Orígenes históricos de Nuestra Señora del Valle del Espíritu Santo.* Gráficas Americana. Caracas, p. 100.

[16] Ídem, p. 101

> El primer milagro de la Virgen del Valle en la isla data de los primeros lustros de la colonización española y se relaciona con una sequía abrumadora. La procesión de los isleños, plena de devoción, puso punto final a la agostada tierra con el prodigio de un aguacero providencial (Martínez, 1961).[17]

Dentro de este marco en donde no hay documentos fehacientes que certifiquen datos precisos de la llegada de la Virgen a tierras neoespartanas, la periodista Carmen Clemente Travieso recoge de los margariteños una leyenda que cuenta cómo un guaiquerí «cortando unos árboles en el mismo lugar donde se levanta la capilla encontró una caja y al abrirla descubrió la imagen de la Virgen» (Clemente, 1961, p. 12)[18]. Los lugareños la contemplaron y levantaron una capilla de palmas. Ese día comenzó una devoción que no se extingue. Otras leyendas aportadas por la reportera en sus entrevistas, refieren a la llegada de Nuestra Señora a las playas de Porlamar por causa de un naufragio de un barco español y fue encontrada por un pescador. Fábulas fascinantes, forjadas de los siglos XVI y XVII, como las que relatan que apareció en el cerro del Piache o en la playa de Guaraguao, todas sin confirmación en los archivos de documentos históricos, pero que avalan el encanto de su permanencia.

En función de lo planteado se le pregunta al Dr. Olivar, como reconocido historiador, alguna vicisitud legendaria en la tradición de la Virgen y la Isla. El Dr. Olivar[19] nos remite a aquellos momentos de libertad que estremecían a la patria en cimentación. El fervor que profesaban los margariteños a su Virgen se representaba en la devoción y los obsequios expresados en piedras preciosas y perlas engastados en la corona. Los realistas, señala el entrevistado, cometieron el error sacrílego de llevarse la corona en el navío «San Pedro».

---

[17] *Ídem*, p. 101.

[18] Clemente Travieso, Carmen (1961). En *Antología de la Virgen del Valle. Historia completa de la Imagen más popular de Venezuela*. Caracas, p. 112.

[19] Conversación personal con el Dr. José Alberto Olivar (10 de marzo de 2025).

Años después, mantiene la tradición, todavía se hallaban despojos del naufragio entre Coche y Cubagua.

El Dr. Olivar reseña el relato del Dr. Izquierdo Martí; la corona de la Virgen se salvó milagrosamente cuando la señora Luisa Carrasco en 1815, buscó donde refugiarse contra los atropellos de los españoles en el pueblo de Pedregales en compañía de Luisa Cáceres, esposa del General Juan Bautista Arismendi, héroe de la Independencia venezolana. Las valerosas mujeres ataron la corona al cuerpo de la señora Carrasco pasando inadvertida en la requisa. Luisa Cáceres de Arismendi quedó detenida y fue encarcelada. Tiempo después (1907) esa corona fue sustraída de las sienes de la sagrada Imagen por unos presidiarios fugados de Cayena. Años duró la búsqueda, hasta que un trabajador llamado Pascual Rafel González divisó un punto brillante en las arenas de Porlamar (1921). Allí se encontraba la corona destrozada y faltante de las piedras preciosas. No obstante, dice cualquier margariteño, «el mal no apaga el brillo de nuestra preciosísima Perla . . . ». Y, así es. Revalorada en múltiples oportunidades por los isleños la Virgen del Valle es una divisa que se mantiene de acuerdo con su propia historia como testimonio de la ancestral cultura guaiquerí hasta nuestros días. El Dr. Olivar[20] remite a la obra *La Virgen del Valle* de Monseñor Pibernat (1961):[21]

> Según la musa popular,
> «Margarita es una lágrima
> Que un serafín derramó,
> Y al caer en hondo piélago,
> En perla se convirtió».[22]

---

[20] Conversación personal con el Dr. José Alberto Olivar (10 de marzo de 2025).

[21] Monseñor Pibernat (1961). *La Virgen del Valle. Noticia Histórica de la Excelsa Patrona de Oriente.* Gráfica Americana. Caracas, p. 11 y 46 a 53.

[22] Fragmento de copla margariteña, con atribución a los maestros Inocente Carreño y Francisco Mata.

5. Virgen de la Merced

La iglesia de Las Mercedes y su Virgen de la Merced están ubicadas en la esquina del mismo nombre, Parroquia Altagracia. La historia del templo data de 1614, cuando un grupo de mulatos laborando con herramientas rudimentarias construye una ermita de madera destruida en 1641 por un movimiento telúrico. La tenacidad envuelve a los creyentes, pero otro sismo la derriba en 1766. Nuevas reparaciones mantienen el edificio en pie hasta el terrible terremoto de 1812. Los parroquianos no se rinden y quieren homenajear a su Virgen con una capilla provisional en 1813. Luego de tan accidentados acontecimientos que incluye la instalación de los mercedarios, un vecino dona unas tierras para la reconstrucción del templo en 1857. El mantenimiento y las oraciones piadosas han conservado la iglesia hasta 1960 cuando fue declarada Monumento Histórico Nacional (s/f).[23]

En las adyacencias, a unos cuantos metros, se halla la esquina de Luneta, que para 1775 se denominaba «Esquina de Juan Pedro López», como lo documenta don Alfredo Boulton. La casa del pintor, dorador y escultor debió ser punto de reunión para agradables tertulias en donde el nieto del artista, Andrés Bello se nutría de las conversaciones del abuelo «Maestro del Arte da la Pintura» y sus amigos (1971)[24]. Luego de redactar su testamento, López falleció y fue sepultado en la iglesia del convento de la Merced en Caracas « . . . uno de los artistas más excepcionales nacidos en la provincia de Venezuela . . . ».[25]

---

[23] Laylha, M. (2013). *Iglesia de las Mercedes.* https://www.clubensayos.com/Historia/Iglesia-De-Las-Mercedes/1217847.html

[24] Boulton, Alfredo (1971). *Historia abreviada de la pintura en Venezuela.* Editorial Arte. Caracas. p. 112.

[25] Fundación Polar (1997). Diccionario de Historia de Venezuela (2ª ed.). Editorial ExLibris, Caracas, p. 1001.

Nota: Imagen de Nuestra Señora de la Merced, generada por IA Gemini de Google, versión 22 de mayo de 2025 utilizando la instrucción Virgen de la Merced en el estilo Art Deco y Puntillismo, objetos simbólicos en las manos y escudo tradicional en el pecho.

Comenta Yerena (2011)[26] que la Virgen de la Merced fue la primera imagen de la Virgen María que llegó al Nuevo Mundo, traída en el primer vieje de Colón y desembarcada en la isla de Santo Domingo con la advocación de «Virgen de la Misericordia de las Cautivos» aprobada por el Papa Gregorio IX, en 1235. Los frailes mercedarios con sus hábitos blancos en honor a su Luz liberaron miles de prisioneros cristianos en Europa extendiendo la devoción por el Viejo Mundo. En la Caracas antigua se presentó en el año 1681 en el sitio que actualmente ocupa la iglesia, figuraba como abogada de los árboles de cacao y Patrona de los Terremotos.

---

[26] Gerónimo Alberto Yerena Cabrera, coordinador del blog Venezuela de Antaño. https://venelib-antao.blogspot.com/2011/06/iglesia-de-las-mercedes-callejon-de-la.html

6. Nuestra Señora de la Candelaria

Nota: Imagen de Nuestra Señora de la Candelaria, generada por IA Gemini de Google, versión 22 de mayo de 2025 utilizando la instrucción: imagen de nuestra señora de la Candelaria, trabajada desde la corriente artística abstracta.

Don Pedro de Vicuña, hacia el año 1696, acompañado de un grupo de vecinos, nativos en su mayoría de la Islas Canarias, se dirigen al Obispo de Caracas, doctor Don Diego de Baños y Sotomayor para pedirle licencia y recaudar fondos y construirle a la Santísima Virgen de la Candelaria una capilla.[27]

La autorización se convalidó el 3 de septiembre de 1703 cuando el Cabildo asignó una manzana (cuadra) completa en el paraje conocido como la Sabana de Anauco. Cinco años se llevó la construcción de la iglesia que fue bendecida en su inauguración por el presbítero doctor

[27] Comunidad Cristiana Los Samaritanos (2021). *Historia y Novena a la Virgen de la Candelaria*. Editorial San Pablo, Caracas, 13-15.

Gabriel Matías Martizaes de Ibarra, vicario capitular de Caracas, consagrada con el nombre de La Santísima Cruz y de Nuestra Señora de la Candelaria, mediante ceremonia litúrgica dirigida por el Padre Juan Rodríguez de Mendoza. En el Altar Mayor custodiada por un impecable retablo, observa el peregrino de hoy, una hermosa imagen de la Virgen que es copia fiel de la que se encuentra en Tenerife, como bien lo explica el escrito de la comunidad cristiana «Los Samaritanos» ya citado.

El 2 de febrero de cada año se celebra la conmemoración que representa la presentación de Jesús en el Templo y la purificación de la Virgen, su Madre, de acuerdo con la Ley de Moisés. La imagen materna tiene en sus manos una velita que significa que ha dado luz al mundo con su parto. El niño sostiene un pajarito que representa los pichones que se sacrificaban en el templo durante el ritual detallado. Hasta el siglo VII se le daba más importancia a la presentación de Jesús en el Templo, con el tiempo varió la escala considerándolo una fiesta mariana en homenaje a La Morenita, como la convocan afectuosamente por el color oscuro de la piel de su rostro en Canarias.

Fray Alonso de Espinosa, sacerdote e historiador nacido en Alcalá de Henares, España (2024)[28] relata en 1594 cómo dos pastores aborígenes guanches, como se denomina a los primeros pobladores del archipiélago, percibieron repentinamente la intranquilidad del ganado que conducían a unas cuevas próximas al Barranco de Chimisay, cuando vieron la figura de una mujer. Prohibido como les estaba acercarse a mujeres en parajes solitarios, uno de los pastores le hizo señas para que se retiraran, pero su extremidad quedó paralizada. El compañero intentó herirla con un cuchillo, pero el lesionado fue él. Huyendo despavoridos a la cueva del *mencey* (jefe o rey) Acaymo, para contarle lo sucedido, el jefe de tribu acudió con sus consejeros ordenando a los dos pastores que la tomaran en brazos para llevarla a la cueva del palacio. Los cabreros guanches completamente curados

---

[28] Espinosa, Alonso de (1952). *Historia de Nuestra Señora de Candelaria.* Santa Cruz de Tenerife: Goya Ediciones. [Versión digitalizada].

la colocaron en una cueva próxima a la vivienda del *mencey*, donde hoy se erige un santuario.[29]

En los escritos de Plinio el Viejo, en relación con el tema, se hacen referencias a estas islas y la presencia de gran cantidad de canes, lo que refuerza la teoría del origen de nombre Islas Canarias (2024).[30]

En Caracas, nuevamente, la Iglesia de la Candelaria sufrió averías notables con los terremotos de 1812 y el de 1900, quedando solo a la vista del transeúnte la Capilla de la Virgen de los Desamparados. La fe y tenacidad de los feligreses sumado a la técnica del ingeniero Muñoz Tebar (fundador del Ministerio de Obras Públicas, 1874) y los presbíteros P. Wanloxten, P. Esteban María Reverón y Mons. Francisco Maldonado reconstruyeron el Templo. El 23 de octubre de 1975 se trasladan a esta Iglesia los restos del Doctor José Gregorio Hernández, descendiente de canarios, ubicándolos en la Capilla de Bautisterio como se relacionará más adelante.

La Candelaria, modelo de parroquia cosmopolita, ubicada en las cercanías del Casco Histórico de la capital guarda en su seno no solo la reliquia del Santo, sino tres siglos de historia en donde desde aquel siglo XVIII se venera a la Madre de Dios como símbolo de unión fraterna de un país.

En función de lo planteado, se solicitó una entrevista con el Dr. Rafael Acosta Sanabria (ICE2) teólogo venezolano graduado en la Universidad de Navarra, nacido en Cabimas, pero de corazón en la Parroquia Candelaria y descendiente de José Hernández de Sanabria, caballero natural de la isla de Tenerife, el 3 de octubre de 1700. Defendió, recordando el Dr. Acosta tertulias familiares, a La Guaira con el rango de capitán de milicias urbanas contra el ataque inglés dirigido por el almirante Charles Knowles, el 18 de febrero de 1743, en la época del gobernador Gabriel José Zuloaga.

Posterior a la conversación citada en líneas atrás, el Dr. Acosta Sanabria mostró un texto de Héctor Parra Márquez del libro *El Doctor*

---

[29] Marcos A., N. (2023). Vírgenes devoción y culto. Editorial LIBSA. Madrid, p. 62.

[30] Plinio el Viejo (2022). Historia Natural. Antiqua Sapientia, España.

Tomás Hernández de Sanabria, Capítulo dedicado a los trabajos de reparación de la Iglesia La Candelaria, pp. 20-21. El pasaje que se nos proporcionó se presenta al lector textualmente: «Según la relación del citado Orbaneja, don José Hernández de Sanabria era administrador de la Iglesia de la Candelaria en Caracas cuando se desplomó dicho templo entre los años de 1746 y 1747. Se le vio entonces dedicado en tal forma a la reconstrucción de la dicha Iglesia, que, en cuatro años de esfuerzos, de constancia, de celo religioso y de energía logró hacer otra nueva con tres magníficas naves, de aspecto hermoso y apariencia opulenta, todo lo cual contribuyó al auge y al crecimiento de la parroquia.

Agrega el mismo Orbaneja, que la obra fue costeada en gran parte por Hernández de Sanabria, a consecuencia de lo cual contrajo muchas deudas. Las pagó de su propio peculio, sin necesidad de hacer uso de la gracia concedida por el rey Fernando VI, por la Real Cédula fechada en San Lorenzo en noviembre de 1752, para enajenar bienes raíces pertenecientes a la mentada iglesia y hasta los mismos vasos sagrados, si fuera necesario, para lleva adelante la emprendida obra de reedificación.

Hay más, aprobadas las cuentas por el obispo y vicepatrono real, no solo no cobró lo que resultaba a su favor, sino que donó cuatrocientos pesos para dorar el retablo del Altar Mayor y dotó dos fiestas del Señor Sacramentado y de la Virgen Santísima.

En 1716 la Iglesia fue erigida en la Viceparroquia de la Catedral. En 1750 alcanzó la categoría de Parroquia, con todas sus prerrogativas, conforme a la Real Cédula de 8 de octubre de 1752 confirmatoria de la erección.

Según informa el ya nombrado Orbaneja, la erección de tal Templo en Iglesia Parroquial se logró debido a las instancias y ruegos del capitán Hernández de Sanabria, «por cuyo imponderable proyecto logró aquella población su aumento y hermosura, y aquel vecindario, que se hallaba reducido antes a un corto número de casas, por no tener a la mano la administración de los Santos Sacramentos, aumentase considerablemente».

Al solicitar a la IA Gemini: colocándote como experto religioso e investigador de las advocaciones marianas, genera una integración sobre la importancia de la advocación de nuestra Señora de la Candelaria, responde:

> Más allá de su origen milagroso en las Islas Canarias y el simbolismo de *luz* que trae consigo la presentación de Jesús en el Templo, la devoción a la Candelaria en Caracas se ha convertido en un pilar de identidad cultural y unión comunitaria. La perseverancia de aquellos inmigrantes canarios en el siglo XVII para construir su capilla, las veces que el templo se levantó de nuevo tras terremotos devastadores, y la presencia histórica de figuras tan veneradas como el Dr. José Gregorio Hernández, todo esto muestra cómo esta advocación ha ido más allá de lo meramente religioso. Se ha transformado en un símbolo de resistencia, fe inquebrantable y hermandad, tejiendo una parte esencial de la historia de una parroquia y, por extensión, de nuestra nación. La Candelaria, con su templo y su imagen, no solo encarna la protección maternal de María, sino también la resiliencia y el espíritu comunitario de un pueblo que se ha forjado en la devoción y la constancia a lo largo de los siglos. (Google IA, 2025)

7. La Divina Pastora

Esta bella imagen vestida de pastora fue traída de Sevilla, España, en 1785 y tiene su trono principal en la ciudad de Santa Rosa a escasos kilómetros de Barquisimeto capital del Estado Lara. La procesión que se lleva a cabo todos los 14 de enero atrae por su carisma no solo a los vecinos del país, sino a extranjeros que viajan desde el Caribe para estar presentes el día de la manifestación, una de las más populosas del mundo, y acompañarla desde el Santuario de origen hasta la urbe capitalina rica en historia y cultura.

La tradicional procesión data de 1856 cuando la ciudad crepuscular sufría una epidemia de cólera. Ante esa tragedia que dejó cientos de muertes, la imagen fue llevada desde su pedestal en hombros de

fervorosos creyentes por calles y avenidas de la ciudad mientras que las multitudes oran por su intercesión en favor de la salud perdida tras la contagiosa enfermedad.

Cabe resaltar que la idea de traer a Nuestra Señora desde el poblado de Santa Rosa fue del padre Macario Yépez, activo sacerdote que oró de la siguiente manera:

> ¡Virgen Santísima, Divina Pastora! En aras de la justicia divina, por bien y salvación de este pueblo, te ofrezco mi vida. ¡Madre mía, Divina Pastora!, por los dolores que experimentó tu corazón cuando recibiste en tus brazos el cadáver de tu Divino hijo al ser bajado de la Cruz . . . Te suplico, madre mía que salves a este pueblo. ¡Qué sea yo la última víctima del cólera! (2012)[31]

Debe señalarse que la *Pastora Celestial* venció a la epidemia y el Padre Yépez enfermó, de cólera muriendo días después.

En la medida que aumenta la devoción centenaria el barquisimetano eleva ofrendas a su patrona. La metrópolis fundada en 1552 inauguró en 2016 el Monumento Manto a la Divina Pastora, obra cinética de 63 metros de altura que se divisa desde 70 kilómetros de distancia. El *guaro*, gentilicio para referirse a los habitantes del estado Lara, invoca a su Divina Pastora con regularidad imperturbable según la usanza de sus padres.

En las procesiones en honor a la Divina Pastora, los fieles entonan la siguiente copla, en la que se refleja la devoción sencilla y alegre del pueblo venezolano hacia su Pastora querida.

> «Pastora de amor divino,
> reina de Lara y su gente,
> tu manto es luz en el camino,
> tu sonrisa, sol radiante».
>
> «Pastorcita de las flores,

[31] Corona, Teodoro (2012). *Devocionario a la Divina Pastora.* Editorial San Pablo. Caracas, pp. 9-11.

con tus ovejas al lado,
llenas de fe los corazones,
y nos das tu santo amparo».

Nota: Imagen de la Divina Pastora, generada por IA Gemini de Google, versión 23 de mayo de 2025 utilizando la instrucción: imagen con simbología tradicional de la Divina Pastora, que muestre traje de pastora, sombrero, báculo y al niño Jesús.

Ahora bien, la representación mariana venerada en la región centro-occidental también tiene su hogar en la capital de la República. Para conocer con más exactitud sobre esta sede se le pregunta al historiador Dr. Rafael Arráiz Lucca.[32] ¿Qué puede Ud. referirnos a cerca de la Virgen y su iglesia ubicada en una de las parroquias más antiguas de la ciudad de Caracas?

Bien, contesta el Dr. Arráiz que la devoción a la Divina Pastora es de las más importantes y los homenajes en su honor se destacan

[32] Comunicación personal sostenida con el Dr. Arráiz el 21 de marzo de 2025, sobre la advocación de la Divina Pastora y el templo en su honor.

entre las mayores del mundo, al hacer referencia al templo, refiere a las descripciones que del mismo ha publicado:

> Ese templo fue edificado gracias a la devoción católica del presidente Rojas Paúl, allí se refleja con claridad la partida del presupuesto de gastos destinados a la construcción de templos. La Pastora o la Divina Pastora como en realidad se llama abrió sus puertas en 1889 como se especifica en mi libro sobre la historia de la ciudad desde 1567. En la investigación recuerdo se añade como al finalizar el bienio de Rojas Paúl en 1890 lo sucede Andueza Palacio, deteniéndose las inversiones en obras públicas por el déficit en el erario nacional. Pero el país continuó en sus avances; a Andueza lo sustituye Joaquín Crespo, quien gobierna entre 1892 y 1898, reactivándose en este período obras importantes, como el ferrocarril Caracas-Valencia.[33]

8. Virgen de Chiquinquirá

Noviembre es muy especial para el pueblo zuliano, es el mes de la Chinita o Virgen de la Chiquinquirá que llegó a Maracaibo sobre las olas del lago.

> Su historia se remonta al año 1749 cuando una sencilla mujer que lavaba su ropa observó que una tablita de madera flotaba muy cerca, la recogió y llevó a su casa para tapar una tinaja. A la mañana siguiente, colando el café, escuchó unos golpes como si alguien llamara a su puerta. Aguzando los sentidos vio como brillaba en aquella tablita la imagen de Nuestra Señora de la Chiquinquirá. En el acto gritó «¡Milagro!» repetidas veces; numerosos vecinos se acercaron para presenciar el milagro. Aquel prodigio convirtió la casita de la lavandera en lugar de veneración a la Virgen por parte de múltiples creyentes. (López, 2015, pp. 5-7)[34]

---

[33] Arráiz Lucca, Rafael (2023). *Caracas, historia de una ciudad* (1567 a nuestros días). Editorial Arte, p. 204.

[34] López, Rigui (2015). *Virgen de la Chiquinquirá*. Editorial San Pablo, Caracas.

En conocimiento del suceso, las autoridades de la capital zuliana decidieron realizar una procesión en honor de la Virgen. Cuenta la leyenda que el Gobernador eligió dos hombres fornidos para que la condujeran en hombros. Al llegar a una esquina, la imagen se puso tan pesada que impedía continuar por la ruta establecida. Uno de los asistentes repentinamente exclamó: «Tal vez la Virgen no quiera ir a la Iglesia Matriz y prefiera la de San Juan de Dios».[35] Esas palabras fueron oídas, según la tradición popular, como inspiración divina y cambiaron el rumbo de la procesión hacia la iglesia de la gente humilde de Maracaibo. La imagen recuperó su peso inicial.

La devoción a la Virgen de Chiquinquirá es una tradición arraigada en la cultura venezolana. En Caracas los fieles acuden a la iglesia monumental en la Avenida Andrés Bello, una construcción promovida por los padres capuchinos para pedir favores, agradecer por las bendiciones recibidas y para encontrar consuelo en momentos difíciles. La Virgen está en la mente de quien la necesite. La devoción a la Virgen de Chiquinquirá se expresa de diversas maneras, los fieles acuden a la iglesia para rezar, asistir a las misas, participar en las procesiones y ofrecer ofrendas. La iglesia es testigo de la devoción de los parroquianos y visitantes de otros sectores que acuden en la búsqueda de un refugio espiritual.

35 *Ídem.*

Nota: Imagen de la Virgen de la Chiquinquirá, generada por IA Gemini de Google, versión 23 de mayo de 2025 utilizando la instrucción: imagen de la Virgen de la Chiquinquirá, con el Niño Jesús y con parecido a la imagen venerada.

El 18 de noviembre el pueblo rinde homenaje a la Chinita congregándose desde la madrugada alrededor de la Basílica. El Amanecer Gaitero resuena por todo el Zulia como una plegaria al cantarle las Mañanitas.

Letra de «La Chinita de Maracaibo» (Gaita tradicional):
(Coro)
La Chinita de Maracaibo
la veneramos con amor,
es la Reina de los zulianos
y le cantamos con fervor.

(Estrofa 1)
Bajó del cielo una mañana

en una tablita de amor,
y desde entonces en el Zulia
se encendió una luz de fe.

(Estrofa 2)
Hoy tus hijos te aclamamos
con alegría y emoción,
porque eres nuestra patrona
y nos llenas de bendición.

(Estrofa 3)
Maracaibo te corona
con su gaita y su tambor,
y en noviembre te celebramos
con devoción y mucho amor.

(Coro final)
¡Oh, Chinita de Maracaibo!
la más linda, la mejor,
eres luz de nuestra tierra
y nuestro eterno resplandor.

9. El Nazareno de San Pablo

La devoción por el Nazareno de San Pablo se inicia en Caracas durante la epidemia de viruelas en el año de 1580. La enfermedad que azotó a la ciudad dejándola desierta, oraba en su confinamiento solicitando el apoyo del Redentor para superar el fatídico momento y suplicó para que se fundara el primer templo a San Pablo el Ermitaño. En el año 1750 la iglesia se constituyó en Parroquia.

El Nazareno inspiró el Limonero del Señor (1923) de Andrés Eloy Blanco (1958)[36]:

---

[36] Blanco, Andrés Eloy (1958). *Poda. Saldo de Poemas 1923-1928.* Editorial Yocoima Venezuela-México, pp. 133-141.

En la esquina de Miracielos
agoniza la tradición.

¿Qué mano avara cortaría
el limonero del Señor?
Miracielos: casuchas nuevas,
con descrédito del color;
antaño hubiera allí una tapia
y una arboleda y un portón.

Calle de piedras: el reflejo
encalambrado de un farol;
hacia la sombra, el aguafuerte
abocetada en un balcón,
para hacer guiños al amor,
el embozo de Guzmán Blanco
en algún lance de ocasión.

El primer *milagro*, de acuerdo con el fervor popular, se efectuó cuando el escultor, sorprendido por la perfección de su obra, escuchó la voz del Nazareno que le decía «¿Dónde me has visto que tan perfectamente me has hecho?» (2008)[37].

En el corral está sembrado,
junto al muro, junto al portón,
y por encima de la tapia
hacia la calle descolgó
un gajo verde y amarillo
el limonero del Señor.

Cuentan que en Pascua lo sembrara,
el año quince, un español,
y cada dueño de la siembra

[37] Historia y Novena del Nazareno de San Pablo (2008). Editorial San Pablo, Caracas, pp. 5-8.

de sus racimos exprimió
la limonada con azúcar
para el día de San Simón.

Por la esquina de Miracielos,
en su Miércoles de Dolor,
el Nazareno de San Pablo
pasaba siempre en procesión.

Y llegó el año de la peste:
moría el pueblo bajo el sol;
con su cortejo de enlutados
pasaba al trote algún Doctor.
y en un hartazgo dilataba
su puerta «Los Hijos de Dios».

La terapéutica era inútil;
andaba el Viático al vapor
y por exceso de trabajo
se abreviaba la absolución.

En un lugar cercano al templo de San Pablo, cuenta la historia, habían plantado un limonero que perfumaban el ambiento con sus azahares, en ocasión de la epidemia (1696)) los feligreses sacaron la escultura del Nazareno en procesión por las estrechas calles de citadinas. En hombros de los parroquianos la imagen portadora de la cruz se enredó con un racimo de aquellos limones cayendo algunos frutos al suelo. Los devotos los recogieron y prepararon un zumo que dieron de beber a los enfermos, quienes pronto sanaron.

Pasó el Domingo de Ramos,
fue el Miércoles del Dolor
cuando, pastaba sollozante,
la muchedumbre en oración,

desde el claustro de San Felipe
hasta San Pablo, se agolpó.

Un aguacero de plegarias
asordó la Puerta Mayor
y el Nazareno de San Pablo
salió otra vez en procesión.
En el azul del empedrado
regaba flores el fervor;
bandoleras en las paredes,
candilejas en el balcón,
El canelón y el miriñaque
El garrasí y el quitasol;
De incienso y de genuflexión.
—Oh, Señor Dios de los Ejércitos,
la peste, aléjanos, señor!

En la esquina de Miracielos
hubo una breve oscilación;
los portadores de las andas
se detuvieron; Monseñor
el Arzobispo, alzó los ojos
hacia la Cruz; la cruz de Dios,
al pasar bajo el limonero,
entre sus gajos se enredó.

Nota: Imagen del Nazareno, generada por IA Gemini de Google, versión 24 de mayo de 2025 utilizando la instrucción: imagen del Nazareno de San Pablo, en contexto de procesión y relacionado con el limonero del Señor.

El investigador del arte don Alfredo Boulton en trabajo colaborativo con el historiador Francisco Duarte concluyeron que la expresiva imagen fue tallada en Sevilla en el siglo XVII por Felipe de Ribas (1609-1648) y cuenta con más de trescientos años.

Sobre la frente del Mesías
hubo un rebote de verdor
y entre sus rizos tembló el oro
amarillo de la sazón.

De lo profundo del cortejo
partió la flecha de una voz:
—Milagro! Es Bálsamo, cristianos,
el limonero del Señor!

Y veinte manos arrancaban
la cosecha de curación
que en la esquina de Miracielos
de los cielos enviaba Dios.
Y se curaron los pestosos
bebiendo el ácido licor
con agua clara de Catuche,
entre oración y oración.

Miracielos: casuchas nuevas;
la tapia desapareció
¿Qué mano avara cortaría
el limonero del Señor?
¿golpe de sorde mercachifle
o competencia del Doctor
o despecho de boticario
u ornato de la población?

El templo de San Pablo recinto original del Nazareno fue destruido por orden del presidente Antonio Guzmán Blanco en el año 1880, debido a sus malas relaciones con la Iglesia. En su lugar se construyó el Teatro Municipal en 1981. Vía oral se repetía la leyenda que, estando en el palco presidencial aquel día de la inauguración, el mandatario observó al Nazareno, imagen que todavía no había sido retirada del coliseo y le inquirió: «¿Dónde está mi iglesia?». Horas más tarde, el presidente le comentó a su esposa Ana Teresa Ibarra la frase «escuchada». Años más tarde, el gobernante edificó la Basílica de Santa Teresa y Santa Ana y allí fue llevada la imagen hasta el día de hoy.[38]

El Nazareno de San Pablo
tuvo una casa y la perdió
y tuvo un patio y una tapia
y un limonero y un portón,

[38] *Ídem*, pp. 5-8.

malhaya el golpe que cortara
el limonero del Señor!

Malhaya el sino de esa mano
que desgajó la tradición!

Quizás en su tumba un limonero
floreció un día de Pasión
y una nevada de azahares
sobre su cruz desmigajó,
como lo hiciera aquella tarde
sobre la Cruz en procesión,
en la esquina de Miracielos,
el limonero del Señor.

En Nazareno de San Pablo en una figura venerada por su historia y significado cultural. La vocación se renueva cada Miércoles Santo durante la Semana Mayor, miles de penitentes vestidos de morado acuden a la Basílica para cumplir sus promesas por favores concedidos y acompañar la procesión en los alrededores del templo. La vestimenta de la escultura barroca en madera policromada cambia anualmente, siendo un momento de gran significado para los devotos y la tradición inalterable de la identidad capitalina.

Referencias

Agencia PEVE. (23 de mayo de 1957). 75 años de fundada cumple hoy la Marmolería Roversi. [Recorte de prensa de un periódico no identificado de Caracas, Venezuela]. Recorte disponible en la hemeroteca de Manuel Roversi, Madrid-España.

Arráiz Lucca, Rafael (2023). *Caracas, historia de una ciudad (1567 a nuestros días).* Editorial Arte.

Blanco, Andrés Eloy (1958). *Poda, Saldo de Poemas 1923-1928.* Editorial Yocoima, Venezuela-México.

Boulton, Alfredo (1971). *Historia abreviada de la pintura en Venezuela.* Editorial Arte. Caracas.

Castillo, José Manuel (10 de septiembre de 1949). San Francisco. *El Nacional* [versión digital disponible en la página web de Cámara de Caracas] https://camaradecaracas.com/la-camara-caracas-y-sus-historias/cronicas-de-la-ciudad/historia-de-la-iglesia-de-san-francisco/

Clemente Travieso, Carmen (1961). *En Antología de la Virgen del Valle. Historia completa de la Imagen más popular de Venezuela.* Caracas.

Comunidad Cristiana Los Samaritanos (2021). *Historia y Novena a la Virgen de la Candelaria.* Editorial San Pablo, Caracas.

Corona, Teodoro (2012). *Devocionario a la Divina Pastora.* Editorial San Pablo.

Duarte, Carlos F. y Gasparini, Graziano (1991). *Historia de la Iglesia y Convento de San Francisco de Caracas.* Editorial Arte, Caracas.

Espinosa, Alonso de (1952). *Historia de Nuestra Señora de Candelaria.* Santa Cruz de Tenerife: Goya Ediciones. [Versión digitalizada]. https://web.archive.org/web/20171019094218/http://mdc.ulpgc.es/utils/getdownloaditem/collection/MDC/id/44179/filename/80662.pdf/mapsto/pdf/type/singleitem

Febres-Cordero (2024). *Historia de la Iglesia en Venezuela.* Publicaciones Academia Internacional de Hagiografía. Caracas, p. 26.

Franco Roversi Mónaco y Compañía (1950). *Estudio Artístico y Marmolería Roversi, Catalogo de Importación y Exportación.* Autor. En: Archivo de la Casa Roversi, Colección de F. Roversi M.

Fundación Polar (1997). *Diccionario de Historia de Venezuela* (2ª ed.). Editorial ExLibris, Caracas.

Google (2025). *IA Gemini* (versión 22 de mayo de 2025) [colocándote como experto religioso e investigador de las advocaciones marianas, genera una integración sobre la importancia de la advocación de nuestra Señora de la Candelaria].

Google (2025). *IA Gemini* (versión 22 de mayo de 2025) [imagen de nuestra señora de la Candelaria, trabajada desde la corriente artística abstracta].

Google (2025). *IA Gemini* (versión 22 de mayo de 2025) [imagen de la Virgen de la Chiquinquirá, con el Niño Jesús y con parecido a la imagen venerada].

Google (2025). *IA Gemini* (versión 22 de mayo de 2025) [Virgen de la Merced en el estilo Art Deco y Puntillismo, objetos simbólicos en las manos y escudo tradicional en el pecho].

Google (2025). *IA Gemini* (versión 25 de mayo de 2025) [imagen del Nazareno de San Pablo, en contexto de procesión y relacionado con el limonero del Señor].

Google (2025). *IA Gemini* (versión 23 de mayo de 2025) [imagen con simbología tradicional de la Divina Pastora, que muestre traje de pastora, sombrero, báculo y al niño Jesús.]

Historia y Novena del Nazareno de San Pablo (2008). Editorial San Pablo, Caracas

Laylha, M. (2013). *Iglesia de las Mercedes.* https://www.clubensayos.com/Historia/Iglesia-De-Las-Mercedes/1217847.html

López, Riqui (2015). *Virgen de la Chiquinquirá.* Editorial San Pablo. Caracas.

Marcos A., N. (2023). *Vírgenes devoción y culto.* Editorial LIBSA. Madrid.

Marmolería Roversi (s.f.). *Nuestra Señora del Valle del Espíritu Santo* [dibujo]. En: Archivo de la Casa Roversi, Colección de F. Roversi M.

Martínez, Jerónimo (1961). *En Antología de la Virgen del Valle. Orígenes Históricos de Nuestra Señora del Valle del Espíritu Santo.* Gráficas Americana. Caracas.

Nectario María, H. (2013). *Venezuela Mariana, o sea, relación histórica compendiada de las imágenes más célebres de la Santísima Virgen en Venezuela.* (3ra Ed.). San Pablo.

Pacheco, J. M. (1989). *Los Jesuitas en Colombia (Tomo III).* Editorial Pontificia Universidad Javeriana. https://ulibros.com/los-jesuitas-en-colombia-tomo-iii-2t67c.html

Pibernat (1961). *La Virgen del Valle. Noticia Histórica de la Excelsa Patrona de Oriente.* Gráfica Americana. Caracas.

Plinio el Viejo (2022). *Historia natural.* Antiqua Sapientia, España.

Roversi Mónaco, F. (2024). Firmado en Mármol, una historia de la Casa Roversi. En: Ollarves, Y. C., Olivar, J. A., Rodríguez Iranzo, A., Guía, G., & Roversi, F. J. *Entre Líneas y Épocas: Reflexiones Académicas en el Ámbito de las Humanidades,* pp. 77-130. Badajoz: Eurytion Press.

Virgen del Carmen (s.f.) [bronce en alto relieve, vaciado estimado 1920]. En: Colección de F. Roversi M.

Yerena C., G. (2011, 12 de junio). Iglesia de las Mercedes. Callejón de la Merced. Esquina de las Mercedes. Esquina de Luneta. En el blog Venezuela de Antaño. https://venelib-antao.blogspot.com/2011/06/iglesia-de-las-mercedes-callejon-de-la.html